

# Acciones Urgentes En Detalle

Público  
Enero de 2006  
Índice AI: ACT 60/002/2006



Fawwaz Tello con su familia tras su excarcelación © AI

## Siria: un rayo de esperanza

El 17 de enero llegó a Damasco, donde permaneció hasta el 24 de ese mes, la primera delegación de Amnistía Internacional que visitaba Siria desde 1997, tras recibir una invitación de las autoridades sirias para dialogar con autoridades del gobierno. Se reunieron con los ministros en funciones de Justicia y del Interior, el viceministro de Asuntos Exteriores y el ministro de Asuntos Sociales y Trabajo. La delegación, compuesta por dos personas, también asistió a una sesión del Tribunal Supremo de Seguridad del Estado, por el que tantos presos políticos y presos de

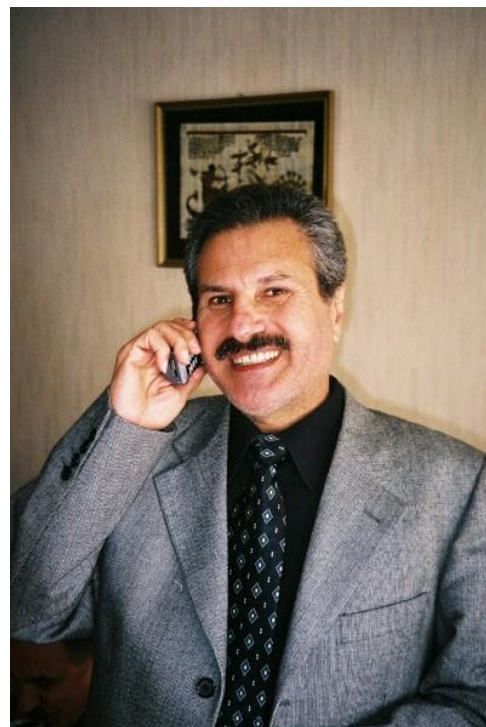
conciencia (POC) han pasado, entre ellos los relacionados con el período conocido como "primavera de Damasco", posterior a la elección, en 2000, del presidente Bashar al-Assad, quien en su discurso de investidura expresó su voluntad de aumentar la tolerancia hacia la libertad de expresión y permitir reformas políticas. Ello animó a las personas a crear una serie de foros en los que debatir asuntos de interés público, reformas políticas y temas culturales. A principios de 2001, las autoridades comenzaron a restringir esta nueva libertad de expresión y desde entonces

hasta el verano de ese mismo año muchas de las personas que participaron en los foros acabaron en la cárcel. Durante la visita, los delegados de AI se entrevistaron con algunos ex presos de conciencia, entre ellos los cinco que quedaron en libertad el 18 de enero de 2006. Ma'mun al-Humsi, Habib 'Isa, Riad Seif, Fawwaz Tello y Walid al-Bunni transmitieron su agradecimiento y reconocimiento a la Red de AU por el apoyo crítico que desde ella les prestaron, y por contribuir a informar claramente sobre las acciones de las autoridades sirias.

El doctor 'Aref Dalilah cumple condena de 10 años y aún se encuentra retenido en régimen de aislamiento; su salud es mala. El nombre y el caso del doctor 'Aref Dalilah fueron citados en reiteradas ocasiones por varias personas en Siria, entre ellas los delegados de Amnistía Internacional durante las reuniones mantenidas con autoridades del gobierno. Habib Salih y Kamal al-Labwani, dos de los detenidos de la "primavera de Damasco" previamente excarcelados, volvieron a ser detenidos el año pasado y los delegados de Amnistía Internacional tuvieron la suerte de reunirse con familiares muy cercanos a ellos y a 'Aref Dalilah.

La delegación también tuvo oportunidad de reunirse con otros presos de conciencia excarcelados cuyos casos Amnistía Internacional viene apoyando desde hace varios años, entre ellos 'Abd al-'Aziz al-Khayyir, Khaled Ahmad 'Ali y Hussein Ramadan. También estuvieron

con Khaled Hamdu,



Habib 'Isa tras su excarcelación © AI

hermano de Mas'oud Hamdu (que Amnistía Internacional y otras organizaciones llamaron incorrectamente Mas'oud Hamid – véase la actualización de la AU 188/03, MDE 24/035/2003, de 18 de septiembre de 2003).

Ma'mun al-Humsi (más recientemente, AU 224/03, MDE 24/027/2003, 24 julio de 2003) recibió a Amnistía Internacional en su domicilio de la capital, Damasco, y éste es el mensaje que transmitió a la delegación:

"Muchísimas gracias a todos los que trabajaron y demostraron su interés por mi caso y el de muchos otros. No cabe duda de que su labor jugó un papel fundamental en salvarnos la vida; sin su trabajo, el régimen podría habernos matado, directa o indirectamente. Esta dictadura teme a la luz, a la atención de los medios de comunicación, a las declaraciones de la Unión Interparlamentaria, y Amnistía Internacional ayuda a sacarlo a la luz".

'Ammar, hijo de Ma'mun residente en Dubai, dijo que durante su estancia de 45 días en Siria acudió todos los días a la cárcel con intención de ver a su padre,

pero que en todas las ocasiones se le negó este permiso. Ma'mun dijo que durante su detención fue sometido a tortura y asedio indirecto y psicológico, más que a una tortura física. También le aumentó la tensión arterial y durante 27 días orinó sangre sin recibir tratamiento médico. En una ocasión tuvo oportunidad de efectuar una declaración pública, después de la cual se le cambió de celda a otra sin cama, compartida con delincuentes comunes que fumaban sin cesar. Durante siete meses el año pasado le prohibieron todas las visitas, salvo las de su familia y en los últimos tres meses de su detención le prohibieron todo tipo de visitas.

Habib 'Isa (véase la actualización de la AU 226/01, MDE 24/033/2001, 20 de septiembre de 2001) recibió a la delegación en su domicilio de Damasco, por el que también pasaron infinidad de personas para darle la bienvenida tras su excarcelación. Habib salió de la cárcel con una gran barba negra y bigote vuelto hacia arriba, que posteriormente se afeitó. Dijo que pasó tres años y medio recluido en régimen de aislamiento durante los cuales sólo se le permitía salir 30 minutos una vez cada 15 días, y durante un año no abandonó su celda en ningún momento. A consecuencia de la tortura a la que fue sometido, padece dolores de estómago y espalda, y una vez que haya visto a su familia, amigos y visitas, se hará ver por un médico. Agradeció a Amnistía Internacional el trabajo realizado.

Entre los invitados al domicilio de Habib 'Isa se encontraban la esposa y la hija de Habib Salih (véase AU 156/05, MDE 24/039/2005, 7 junio de 2005), quien continúa retenido en la cárcel de 'Adra en la capital, Damasco. Quedó en libertad en septiembre de 2004 pero el 29 mayo de 2005 lo volvieron a detener, al parecer debido a los artículos que publicó criticando al gobierno. Su esposa Wafa al-Zoghbi y su hija Deema dijeron que, para detenerle, las fuerzas de seguridad rodearon la casa en lugar de simplemente llamar a la puerta; en su

opinión, lo hicieron con la intención de enviar un mensaje a otras personas. Según Wafa y Deema, Habib Salih está detenido en la cárcel de 'Adra por sexta vez. Ambas coincidieron en que es incapaz de callarse las verdades, aunque esa actitud le suponga pasar el resto de su vida entre rejas.



Figura 1 Riad Seif, enero de 2006 © AI

La delegación visitó a Riad Seif en el domicilio de su familia situado en las afueras de Damasco; allí también se encontraban otros grupos de personas que esperaban hablar con él. Riad se expresó en inglés con confianza y entusiasmo, e incluso llegó a afirmar que los "cuatro años, cuatro meses y 12 días en la cárcel habían valido la pena, un magnífico precio" [pagado] por lo que ellos [los demás detenidos de la "primavera de Damasco"] estaban haciendo y harían, y por ayudarle a decidirse a dejar su profesión y dedicarse de lleno a la política para promover la democracia y los derechos humanos. "Es nuestro deber sagrado", dijo Riad Seif.

Agradeció a Amnistía Internacional el trabajo realizado y, al igual que Ma'mun, dijo que las autoridades "nos hubieran

dejado morir o hubieran permitido que nos mataran” de no ser por el interés demostrado por Amnistía Internacional y otras organizaciones internacionales.

Fawwaz Tello y su familia viven en un apartamento en Damasco. Junto a su esposa y sus tres hijos –Nowar (5), Leen (11) y Jihad (13)– su aspecto era relajado y feliz.

En un inglés correcto, que aprendió por su cuenta en la cárcel, dijo: “Quiero agradecer a todos los que no me conocen y sin embargo intentaron ayudarme [...]. Estoy tan conmovido [...]. Cuando mi esposa me lo contó hace tres años, eso fue lo que me mantuvo entero y lo que sostuvo nuestra determinación y nos hizo perseverar”. Dijo que hace veinte años quizás los hubieran matado a todos.

La delegación visitó a Walid al-Bunni en su domicilio de al-Tel, población en las afueras de Damasco, al tiempo que recibía la visita de un gran número de personas. Walid también aprendió inglés por su cuenta mientras se encontraba encarcelado. Durante tres años sólo tuvo acceso a la prensa estatal, pero después le permitieron leer libros en inglés; uno de los primeros que leyó fue una traducción de Balzac.

Dijo –después de pedir a su hijo que saliera un momento de la habitación– que en la cárcel sufrió malos tratos. Según su opinión, le trataron peor que a los demás porque era más joven. Todavía sufre del estómago, las piernas y los dientes. Señaló que la separación de su familia le resultaba tan dura que a veces cancelaba las visitas de 30 minutos que le estaban permitidas porque eran muy dolorosas.

“Gracias”, dijo a Amnistía Internacional. “Haced cuanto esté en vuestro poder y vuestra voluntad para garantizar que se acabe con la esclavitud y prevalezca la libertad”.

Un tema que surgió en reiteradas ocasiones durante la visita de Amnistía Internacional a Siria fue el hecho de que el doctor ‘Aref Dalilah continuara en la

cárcel, a pesar de la excarcelación de cinco de los detenidos de la AU 226/01. Su condena, de 10 años, fue la más larga y es el miembro de mayor edad del grupo. La delegación se reunió con Mustafa, su hermano, que dijo que ‘Aref se había mostrado optimista durante un período breve antes de la excarcelación de los otros cinco detenidos; sin embargo, Mustafa temía que, en la próxima visita, su hermano se encontrara deprimido por haber permanecido en prisión. ‘Aref Dalilah sigue detenido en régimen de aislamiento; de vez en cuando le está permitido salir a caminar por el patio, pero solo, sin nadie con quién hablar. Recibe visitas esporádicas pero únicamente de sus familiares más próximos. Mustafa Dalilah confiaba en que el movimiento de Amnistía Internacional siguiera intentando ayudarlo. Dijo lo siguiente:

“Agradecemos a todos los que, desde las organizaciones de derechos humanos locales e internacionales –en especial Amnistía Internacional–, han participado en la campaña para excarcelar a los presos políticos y a los presos de conciencia de Siria. Agradecemos muy especialmente a todos los que han coordinado o participado en las campañas de apoyo y solidaridad para liberar a mi hermano, el doctor ‘Aref Dalilah”.

La salud de ‘Aref Dalilah es un importante motivo de preocupación. Al parecer necesita ser intervenido del corazón, pero teme que le operen en Siria, sobre todo mientras se encuentra detenido.

La esposa e hijos de Kamal al-Labwani (AU 226/01) recibieron en su domicilio de Damasco a la delegación de AI. Kamal recibe visitas periódicas de su familia, amigos y vecinos; la última duró tres horas, pero se realizan a través de dos rejas metálicas. Kamal está detenido en la sección destinada a delincuentes comunes de la cárcel de ‘Adra, pero, al parecer, el ruido reinante en la cárcel le

impide leer o escribir. Al principio de su reclusión no tenía cama ni colchón, pero más tarde le compró una a un compañero de cárcel.

La delegación se reunió una tarde con 'Abd al-'Aziz al-Khayyir, que fue excarcelado en noviembre de 2005. Había sido detenido en febrero de 1992 y condenado a 22 años de cárcel por el Tribunal Supremo de Seguridad del Estado por afiliación al Partido de Acción Comunista (AU 45/92, MDE 24/04/92, 11 de febrero de 1992). En un inglés excelente, 'Abd al-'Aziz contó cómo era su vida antes de ser encarcelado; habló sobre su condición de fugitivo, sobre los cuatro crueles años de cárcel que sufrió su ex esposa como rehén, como medida disuasoria para que él se entregara, sobre sus experiencias en la cárcel y sobre su nueva vida una vez en libertad. Dijo que la noche en que quedó libre, caminó y caminó solo por todo Damasco, la ciudad que amaba.

La delegación se reunió además con Khaled Ahmad 'Ali y Hussein Ramadhan (AU 188/03, MDE 24/021/2003, 26 de junio de 2003 y actualizaciones posteriores), y con Khaled Hamdu, hermano de Mas'oud Hamdu (AU 188/03). Khaled Hamdu viajó durante nueve horas desde Qamishli, noreste de Siria, para reunirse con la delegación en Damasco. Él y su familia sufren hostigamientos constantes desde que Mas'oud fue encarcelado en octubre de 2004 por enviar fotos de una manifestación al sitio web kurdo [www.amude.com](http://www.amude.com) que se publica desde Alemania.

La delegación se reunió con ocho presos de conciencia excarcelados de la población de Darya, en las afueras de Damasco. Los hombres fueron detenidos en mayo de 2003 poco después de participar en una marcha silenciosa en protesta por la invasión prevista de Irak. Inspirados por el Islam y por el principio de acción directa no violenta, ellos y una red variopinta de residentes voluntarios de la ciudad participaron en la creación

de una biblioteca gratuita, y cada tanto proyectaban vídeos (como uno sobre la vida de Gandhi; todos los materiales estaban debidamente autorizados), limpiaban activamente la ciudad y luchaban contra el soborno y el consumo de tabaco. Del total de 22 hombres detenidos inicialmente, 11 quedaron en libertad en enero de 2004 y otros siete el 1 de abril de 2004, tras los juicios celebrados a puerta cerrada ante un Tribunal Militar de Campo. De los cuatro restantes, Muhammad Shehada y Mu'atez Murad fueron condenados a tres años de cárcel, y Haythem al-Hamwi y Yahya Sharabajee a cuatro años por "intentar establecer una organización religiosa, participar en actividades sociales no autorizadas y por asistir a clases de formación intelectual y religiosa no autorizadas". También quedaron en libertad gracias a la amnistía presidencial de noviembre de 2005. (Véase AU 248/04, MDE 24/054/2004, 16 de agosto de 2004.)

En octubre de 2004, una copia de un documento de Amnistía Internacional sobre estos cuatro hombres consiguió traspasar clandestinamente las puertas de la cárcel de Sednaya. El informe llegó a manos de Haytham al-Hamwi y le produjo una gran alegría. Pese a que algunos detenidos le advirtieron de que no lo hiciera por su propia seguridad, no pudo evitar leerles el documento a los demás presos.

Las excarcelaciones recientes aquí recogidas y la decisión de las autoridades sirias de permitirle la entrada al país resultan esperanzadoras para Amnistía Internacional. Esperamos que esta visita allane el camino para misiones futuras. Aún queda mucho trabajo por hacer, por ejemplo en lo relativo a las reiteradas detenciones y la tortura de decenas de ciudadanos sirios por motivos políticos.